



LOS OBJETIVOS DE **Desarrollo del Milenio** más allá de los promedios



Borrador – Citar sólo con autorización de los autores.

Desigualdad y el objetivo de educación de los ODM para América Latina¹

Por Eduardo Zepeda*

A partir de la Declaración del Milenio en el 2000, se articularon los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que constan de ocho objetivos con metas cuantitativas específicas con plazo al año 2015. Estas incluyen reducir a la mitad la pobreza y el hambre, eliminar las disparidades de género, mejorar la salud infantil y materna, promover el desarrollo sustentable y construir un pacto global para el desarrollo. En el año 2005, una evaluación comprensiva sobre el avance realizado dio cuenta de que el progreso ha sido desigual alrededor del mundo. Mientras muchos países han experimentado un progreso rápido hacia varios objetivos, un número considerable de ellos ha avanzado lentamente e incluso algunos han experimentado retrocesos.

Clave para el desarrollo es contar con educación primaria universal, el Objetivo 2. Este objetivo está al alcance para la mayoría de las regiones –la excepción es África Sub-Sahariana. América Latina y el Caribe (ALC) tiene un buen desempeño en este objetivo. El indicador correspondiente, la tasa neta de matriculación en la educación primaria, muestra una tasa de 95% en 2004/2005. El progreso en la región ha sido rápido, impulsado por grupos de población con bajo logro en los 1980s.

Utilizando datos derivados de encuestas de hogares presentados en el Sistema de Información EQxIS (<http://www.iadb.org/xindicators/>), se puede visualizar el rápido progreso en la reducción de la inequidad. La gráfica muestra la brecha entre la quinta parte de la población más rica y la más pobre en los 1990s y 2000s para países seleccionados (las barras indican brechas: el lado izquierdo representa la tasa neta de asistencia para la quinta parte más pobre de la población, el lado derecho para la quinta parte más rica). La mayoría de los países experimentaron mejoras en la tasa de asistencia nacional y la mayoría lograron reducir también la brecha entre los más ricos y los más pobres.² En algunos casos, como Chile, Ecuador y México, los datos para el 2002 sugieren que la diferencia entre las tasas de estos dos grupos es pequeña.

* Investigador, Centro Internacional de Pobreza / PNUD, Brasilia, Brasil. Versión traducida al español del *One Pager* numero 23 (Centro Internacional de Pobreza / PNUD, Octubre de 2006).

¹ Presentación para la conferencia *Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en ALC: Inclusión y Desarrollo Humano*, Brasilia, Brasil, Octubre 2006.

² Diana Alarcón, Jose Antonio Mejía y Eduardo Zepeda, *Más Allá de los Promedios*, Presentación de la conferencia: *Los ODM en América Latina: Inclusión y Desarrollo Humano*, CIP-BID, Brasilia, Brasil, Octubre 2006.

Pero la inequidad se encuentra lejos de ser eliminada. Observando más de cerca y resaltando factores como el género y la etnicidad, se encuentran áreas de preocupación. Mientras que para el grupo de 'blancos' de Brasil no existe diferencia entre la tasa de la quinta parte más rica y la más pobre, ambas en 92%, la tasa para afrodescendientes ('negros') más pobres es 86%. En El Salvador la relación entre ingreso y género da forma a desigualdades. Mientras la tasa promedio nacional de asistencia es la misma para hombres y mujeres, 88%, las mujeres en el estrato más pobre tienen una tasa baja, 82%, mientras que aquellas en el estrato más rico presentan una tasa de 94%.

La herencia de desigualdad en ALC puede prevenirla de alcanzar la educación primaria universal para el 2015. Las proyecciones actuales sobre la tasa de asistencia sugieren que la región está encaminada al logro de la meta en el 2015. Sin embargo, al proyectar hacia los próximos 10-15 años con base en el progreso de los 1990s se supone que el rápido progreso logrado en el periodo por grupos que tenían bajo logro educacional al inicio de los 1990s continuará en los próximos años. Pero es más fácil incrementar la tasa de matrícula cuando los niveles iniciales son bajos. Peor hoy, con un logro más alto, la velocidad del cambio será menor. El reporte de la CEPAL sobre los ODM (2005) confirma que la inequidad es un gran problema.

Las decisiones de políticas orientadas por promedios amplios corren el riesgo de errar. Para lograr la educación primaria universal, así como otros objetivos y metas de los ODM, el diseño de políticas debe estar fundado, desde el principio, en el análisis de datos desagregados. Si bien la región ha sido exitosa en la reducción de las grandes brechas en educación, el ritmo futuro de progreso puede desacelerarse. Las políticas deben esforzarse doblemente. El apoyo a grupos necesitados debe estar bien diseñado ya que será más difícil alcanzarlos. El éxito logrado en el incremento del número y la proporción de personas con educación primaria no garantiza su calidad; efectivamente, la calidad de la educación tiene que mejorarse. Y, además, el acceso a la educación de calidad debe ser igualitario.

El contenido de esta página no refleja necesariamente el punto de vista del Centro Internacional de Pobreza o el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.